

EL SANTUARIO DE QOYLLUR-RIT'Í
(Una peregrinación andina)
Expresión y germen de organización campesina

J. Carlos Flores Lizana s.j.

La peregrinación al santuario del Señor de Qoyllur-rit'i es, en el sur andino del Perú, una de las más importantes manifestaciones socioreligiosas. Congrega en sus ocho días de fiesta, alrededor de treinta mil campesinos quechuas y aymaras de los departamentos de Cuzco, Puno, Madre de Dios, Apurímac, además de otros. La organización interna de la peregrinación-fiesta, como la riqueza cultural, simbólica y religiosa me ha llevado a estudiarla y reflexionarla con mucho interés, desde hace ya tiempo (1). En ella se ven claramente expresadas las tensiones y dinamismos que vive el país, sobre todo en su región andina, a nivel socioeconómico, religioso y étnico. Es pues un lugar más, donde el Perú profundo se manifiesta y busca su identidad, con todo lo complejo y rico que tiene este proceso y que en general vive todo el país.

El análisis de este verdadero acontecimiento, estará enfocado a destacar los aspectos de la organización de la peregrinación-fiesta, pero vistos dentro de las tensiones socioreligiosas y simbólicas en que se da. Pero no sólo la describiremos y analizaremos, sino que mi pretensión es descubrir los nervios vitales y profundos que la sostienen, de igual modo los gestos de protesta y demanda que tiene, con el intento de rescatarlos, para las organizaciones, gremiales, políticas y religiosas que intentamos servir. Por esta razón el último punto será el más importante y el más sujeto a diálogo y críticas, ya que de alguna manera son las conclusiones de la investigación expuesta en este artículo.

1. UBICACION DEL SANTUARIO Y LA PEREGRINACION

El santuario se halla ubicado en la quebrada llamada Sinak'ara, en las actuales comunidades campesinas de Mahuayani y Tayancani pertenecientes a la cooperativa de producción Lauramarca (ex hacienda), distrito de Ocongate, provincia de Quispicanchis, departamento del Cuzco, Perú.

(1) Tuve la oportunidad de asistir a la peregrinación-fiesta los años 1972, 1973 y 1974 como peregrino acompañando a distintos grupos desde su salida hasta su retorno. En el caso de los Q'ero me llevó seis días. Volví a participar como asesor espiritual de la Hermandad los años 1979 y 1980. En estos dos años tuve asesoría permanente de la Hermandad y acompañé varias veces a los peregrinos fuera de las fechas oficiales de la fiesta. El año 1981 fue mi última subida y el comienzo de la redacción de esta pequeña investigación.

2. SU UBICACION EN EL CALENDARIO AGROPECUARIO Y RELIGIOSO DE LA ZONA

Miércoles

Jueves Días de preparación y de peregrinación de las comunidades

Viernes más cercanas (Distritos de: Ocongate, Carhuayo y Ccatca).

Sábado

Domingo de Santísima Trinidad. (Ocho semanas después de Pascua de Resurrección).

Lunes Misa de los H.H. difuntos

Martes Misa de despedida y partida de la procesión de 24 horas en

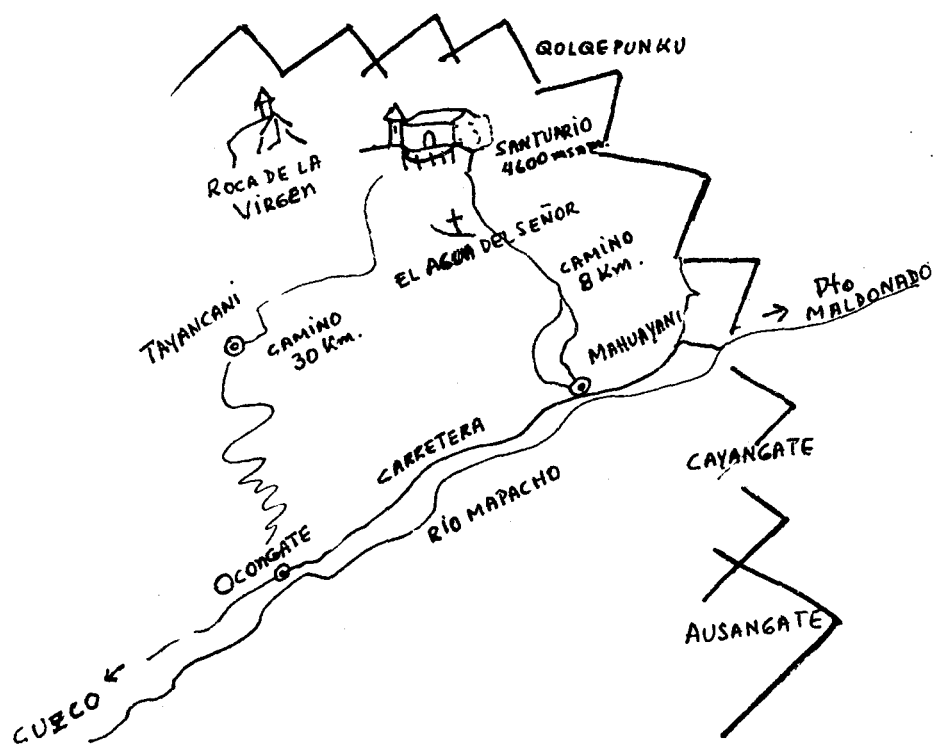
Miércoles Tayancani y Ocongate. (*)

Jueves Corpus Christi (fecha antigua)
Misa-Procesión—Cambio de “cargos”
en Ocongate

Sábado ‘Huch’uy kacharpari’ (Despedida pequeña)

(*) El día martes entran al santuario después que ha llegado el sol sobre la roca del santuario, los Q’ero, grupo especial que controla verticalmente cinco quebradas que entran hacia la caja de selva de la provincia de Paucartambo-Cuzco. Terminada su visita regresan a Hatun Q’ero, lugar donde se encuentra su iglesia principal.

La procesión que sale el martes desde el santuario camina haciendo paradas conocidas en los “alabados” respectivos, hasta la capilla pequeña de la explanada denominada Yana cancha (Corral negro) donde se duerme hasta las doce de la noche. Después de ese breve descanso la procesión se reinicia en medio de la noche que normalmente goza de la luz de la luna y hace posible divisar la cordillera blanca en medio de la oscuridad llena de misterio. La procesión debe llegar a la explanada de Tayancani antes que el sol llegue al lugar, allí se lo espera ordenados en una gran hilera multicolor en cuyo centro se pone la imagen del Señor de Tayancani y la virgen dolorosa. Llegado el sol sobre todos los peregrinos y dados los abrazos deseándose vida hasta el año próximo se desgrana la multitud en una explosión de alegría baile y color, después de la dura caminata en medio de la noche y el frío.



Como se puede ver los días centrales de la fiesta son tres, aunque de hecho sean ocho los días en total. Otra cosa que se tiene que recordar es que son fechas variables porque están sujetas a las fechas en que caigan la Cuarema y la Semana Santa, que siempre están en los meses de abril, mayo o junio, tiempo en que ya las lluvias se han retirado para dar paso a las heladas y al sol intenso durante todo el día. La ausencia de lluvias hace posible el poder dormir a la intemperie aunque no falten sorpresas desagradables como una granizada o nevada, lo mismo que poder caminar con mayor facilidad durante el día. Las noches son un despliegue de estrellas que al más insensible puede conmover con su belleza. Por las observaciones que pude hacer hay estrellas determinadas que aparecen con más fulgor los días de la fiesta. Ciertamente el lucero de la mañana, Venus, se pone sobre los nevados que están detrás del santuario, de allí posiblemente se haya tomado el nombre de señor de Qoyllur-rit'i (estrella de las nieves).

Con respecto al calendario agropecuario la fiesta coincide con el tiempo de las cosechas en su etapa final, es decir es tiempo donde el campesino

recupera de alguna manera el esfuerzo de mucho trabajo, es el tiempo de agradecer y ofrecer a Dios las cosechas. En relación a la actividad pecuaria los campesinos son fieles en sus ofrendas a los espíritus de los cerros, protectores de sus especies animales, en especial de sus auquénidos. Dentro de estos espíritus protectores se halla con especialísimo lugar el apu Ausangate, (varón según la división sexual de los espíritus), "dueño" de especies sagradas como el cóndor, la vicuña, los venados y las vizcachas. Durante la peregrinación hay muchos especialistas religiosos (2) (*altumisa; layqas; hampeq; pampamisa*) que cumplen con ofrecer los "despachos" al Ausangate o a otros apus buscando la protección de sus animales, tanto a nivel familiar como comunal.

Finalmente se debe tener en cuenta que la fiesta del Corpus en la ciudad del Cuzco parece que fue colocada y favorecida en vistas a "sustituir" las fiestas del sol con su correspondiente procesión de huacas. Ciertamente las procesiones que se realizan en el santuario adelantan a las que se hacen en el Cuzco pero manteniendo más claramente su carácter militar y de realeza imperial (forma de ordenarse los osos o pablitos, uso de símbolos de la realeza Inca, como sombrillas de plumas, oro, humo, etc.). Las fiestas del sol o Inti Raymi son el 24 de junio, fecha relativamente cercana a la peregrinación-fiesta del taitacha Qoyllur-rit'i (nombre como le dicen los quechua hablantes: Papacito Qoyllur-rit'i).

3. LA PEREGRINACION Y EL UNIVERSO ANDINO-CRISTIANO DONDE SE DA

La peregrinación según la tradición oral de la zona, se remonta a 1780, pero hay una confusión según mi opinión, ya que se habla del señor de Tayancani, como si fuera el mismo que el señor de Q. R. aunque en la actualidad se identifiquen, no en sus imágenes, sino en la fecha de su fiesta. El origen de la peregrinación al actual lugar del santuario en su forma más cristiana, si se quiere, es de los años 20 (3). Lo que es claro, según mis averiguaciones, es que el lugar de la roca de "la aparición" es un lugar precristiano de peregrinación y ofrendas a las divinidades de los cerros. Y según la división de la historia de la humanidad, corresponden perfectamente el lugar y la roca,

(2) Estos especialistas cumplen sus roles de acuerdo a la condición en la que esten dentro del grupo de peregrinos. Algunos de ellos son a la vez sacristanes de los pueblos y manejan ambos códigos religioso-culturales. El Altumisa es el grado más alto, es el que puede "llamar a su mesa a los apus y los hace hablar".

(3) Sigo la tesis de D. Gow de que la zona fue lugar de cultos prehispánicos y se encuentra dentro de los espacios controlados por Tupac Amaru II en su movimiento insurreccional. (Ver "The gods and social change in the High Andes" Universidad de Wisconsin-Madison 1976).

como inmediatamente trataré de explicar.

Según la visión andina del mundo y la historia, la primera generación de hombres “fue hecha por Dios”. A esta primera generación les puso Dios “como su sol, la luna”, vivían bajo su luz, eran fuertes y poderosos. Según algunas tradiciones en esta generación fueron hechos los perros pero que justamente antes de serlo compartían la humanidad, pero por ser tan tontos Dios le puso un hocico”, en la actualidad los perros serían hombres disminuidos pero que en el juicio final, “cuando todos resucitemos volverán a su condición de humano” (4).

Estos hombres poderosos se rebelaron contra Dios y él en castigo hizo salir su sol sobre ellos. Ante su luz se comenzaron a secar y a meterse debajo o dentro de las rocas más grandes o en las quebradas de agua que bajan bulliciosas. El origen de los habitantes de la selva, los llamados “chunchos”, por los quechuas, se debe a los hombres de esta primera generación que se metieron en las quebradas y fueron bajando hacia la ceja de selva. Cuando hay noche de luna, estos hombres gigantes resecaados por el sol, salen a caminar o a sentarse sobre las rocas que los cobijan. Estos primeros hombres son los Ñaupá, pero que según su actividad dañina sobre los vivos, toman distintos nombres como *Ñaupá Machu* (viejo de la primera generación); *sok'a Machu* (golpe del viejo) haciendo referencia a su actividad que produce enfermedad; *Aukillo* (abuelo que asusta al incauto que se siente donde estuvo el ñaupá en una noche de luna) etc.

Como se puede notar las rocas tienen una importancia grande dentro de las creencias andinas. Además de esta relación con los Ñaupá la tienen con los Incas, ya que para algunos quechuas de la zona fueron arrojadas por ellos. Para los Q'ero son signo del paso creador del Inkarrí en su camino hacia la selva, donde está vivo y de donde volverá para restaurar la situación caída de los indios quechuas descendientes suyos dominados hoy por los mistis y los blancos. (Misti o mestizo, no indio o no runa, que socialmente es la clase social que ejerce dominación y explotación sobre los indígenas vía contratación de mano de obra, comercio desigual, trabajo de niños y mujeres en condiciones no salariales, manipulación y explotación de los trabajos comunales etc., pero que en el fondo favorecen a toda la sociedad no campesina de la región sur del país en especial. El mestizo es el último eslabón de la cadena de explotación controlada por los blancos, bajo el modelo de desarrollo capi-

(4) Los perros son una ayuda muy importante para el pastor. Cuidan los rebaños, ayudan y vigilan la presencia de zorros y personas extrañas, y cuidan en la noche los hatos y las casas, de los ladrones que nunca faltan.

talista en el que el país entero lleva mucho tiempo). Los mistis son los que viven en los pueblos y en las ciudades, los que manejan ambos idiomas y económicamente han dejado de ser campesinos parcialmente, los que controlan el comercio lo mismo que la administración municipal y judicial de los distritos. Ideológicamente son débiles porque culturalmente están en tránsito, han dejado de ser indígenas y todavía no son blancos, por poner los extremos del proceso. Políticamente son oportunistas, le hacen el juego al partido que le toque gobernar y por lo general son anticomunistas, por temor a perder su lugar y libertad para explotar a los campesinos indígenas. Con respecto a la religión católica y a su organización, son tan ignorantes o más que el campesino, sin embargo son los transmisores de la "religión oficial" y los que, como veremos, organizan la peregrinación de Q. R. a su manera y para reforzar su imagen social en el campo (5).

Ampliando nuestro marco se debe decir que el santuario de Q. R. se encuentra dentro del círculo de influencia del apu más importante de la región, el apu Ausangate y su qoya (esposa) para algunos el nevado QolqeCruz (Cruz de Plata) y para otros el Cayangate ambos cercanos al Ausangate que tiene 6,384 m.s.n.m. En las narraciones y descripciones recogidas sobre la aparición de este apu en las mesas de los "sacerdotes quechuas", es sumamente importante descubrir semejanzas con Jesucristo y su carácter de protector tanto de los hombres como de las especies animales que sustentan la economía ganadera de los "runas" (nombre genérico de hombre) (6).

Toda la zona en general por la presencia de la cadena de montañas nevadas, pero en especial del apu Ausangate, es propicia para hacer las ofrendas y llamados que anualmente se deben hacer a las divinidades de los cerros. En ciertas cuevas y lagunas cercanas a los glaciares tanto del Ausangate como del lugar del santuario de Q.R., por varios informantes, se hacen los rituales para que los "altumisas" se reciban como tales. El altumisa es el grado más alto al que llega un sacerdote en la jerarquía andino-cristiana de la zona. Es el que puede "hacer hablar a los apus" y que reciben sus "despachos" nombre que le dan al conjunto de ofrendas que se ponen en la mesa ritual de los altumisas (7).

(5) Para otros investigadores, runa es igual a indio o indígena, cholo es igual a lo que yo llamo mestizo, y misti a los que yo llamo blancos. Son términos que revelan relaciones sociales y categorías culturales además de circunstancias de uso y procesos de mestizaje dentro de la sociedad rural peruana.

(6) Sobre esto ver la tesis que presenté en México el año 1984, pg. 201-221. "Una interpretación teológica del sincretismo andino en Q'ero y Lauramarca.

(7) Creo que el sistema religioso andino tiene elementos cristianos. Me atrevo a considerarlo cristiano en conjunto, aunque hayan "lugares culturales" donde no hay encuentro más aun conflicto y autonomía.

Cuando alguien ofrece su despacho siempre lo tiene que hacer a nombre del apu y su qoya o pareja femenina. El apu da su respuesta favorable "haciendo aparecer" piedras con parecido a las especies animales que uno ha pedido protección. Estas piedras pequeñas se llaman *Khuya*, una vez halladas se las debe cuidar y ofrendar durante todo el año, ya que de alguna manera son talismanes "entregados" por los mismos apus. Se les debe poner coca, ungir con aceite, libar vino y derramar sobre ellas pétalos de clavel y geranios rojos. Esta práctica tendrá mucha importancia para comprender lo que durante los tres días principales de la fiesta en el santuario se ha llamado como "el juego de las casitas" alrededor de la roca de la virgen. (Ver ubicación del santuario pág. 3).

Por los estudios de las religiones sabemos que el Sol fue el símbolo de la religión inca y por los datos recogidos se confirma esto. El Sol como decíamos anteriormente es el que destruyó a la primera generación de hombres y da comienzo al tiempo en el que vivimos. Según la división de la historia hecha por los quechuas, los incas son la segunda generación y ellos como sus descendientes lo mismo. Para los Q'ero esta segunda generación la inauguró Inkarrí, que fue perseguido y decapitado por los "Españas", cuyos descendientes son los Wiraqochas (señores) blancos y los mestizos o mistis, y que son la tercera generación de hombres. Los ñaupá son así los *kuraq wawa* (primeros hijos), los incas y los actuales runas son, los *chaupi wawa* (hijos de enmedio) y los mestizos y blancos, los *chanaco wawa* (hijos últimos). Estos últimos son los engreídos de Dios y de la Virgen, a los que todo se les permite y perdona. En cambio los *chaupi wawa* que son los incas y sus descendientes actuales, fueron hechos para servir a los *chanacos*. Como podemos ver las tres clases sociales son bien identificadas lo mismo que comprendidas históricamente.

Mostrábamos cómo el Sol es símbolo de la segunda etapa de la historia y en la que actualmente vivimos, pero lo interesante es ver cómo la persona de Jesucristo ha sido comprendida dentro de esta visión de la historia y las clases sociales. Jesucristo también pertenece a la segunda etapa, en ella nace y es perseguido por los demonios y también está ahora vivo en el cielo y regresará algún día para iniciar la tercera etapa del mundo y la historia. Al igual que Inkarrí es el creador, el iniciador del mundo nuevo y el que padece la persecución y muerte por parte de los demonios, también llamados judíos y *Ubiniskuna* (hace referencia al volcán Ubinas, donde se supone están los demonios y los que son condenados después de la muerte, "las almas de los hombres que no han obedecido a Dios", según el canon moral propio de los campesinos de la zona).

El Sol es de esta manera también símbolo de Jesucristo que triunfa sobre los demonios. Una cosa final con respecto a esta importancia del Sol, es lo que se refiere a la valoración en términos humanos y ecológicos del calor del Sol. En una zona tan fría, el Sol representa la vida, la alegría, la luz que aleja enfermedades, etc.

Tratando de seguir dando el marco andino-cristiano donde se da la peregrinación-fiesta de Q.R. no podemos olvidar decir que, según los estudios hechos, la zona fue evangelizada desde hace muchos años ya, y que ella fue recibida en primer lugar desde una cultura fuerte, que ha sabido reformular su sistema religioso y entrar en un proceso todavía no acabado de sincretismo. Esta entrada forzada, ya que fue a través de una conquista armada y un sistema colonial, no fue fácil ni agradable y todavía muestra las tensiones de un proceso no concluido. Esta asimilación del cristianismo en sus verdades fundamentales, en su liturgia, moral, cosmovisión del mundo y la historia, y en su organización, desde la sociedad y cultura andina, es lo que se expresa, evidentemente en forma parcial, en la fiesta-peregrinación de Q.R. Por dar algunos ejemplos de este cristianismo-andino, diré algunas cosas acerca de las procesiones y bailes, en primer lugar y sobre la relación entre la salud y los sacramentos y sacramentales, en segundo.

En los tres días principales, en el día domingo hay una procesión en la que salen dos imágenes, la del señor de Tayancani, un cristo de unos cincuenta centímetros, hecho de yeso y adornado todo él de plumas de wacamayo, wairuros, bolitas doradas y rojas, etc., que le dan un aspecto de estar volando o mejor alzando el vuelo; seguidamente viene una sombrilla llamada Ichifra, hecha también de plumas toda ella, y que se usaba como quitasol cuando el Inca rey salía de camino.

Detrás va la imagen de la virgen dolorosa, vestida de luto y llevada por el grupo de mujeres que acompaña la procesión. Delante de ambas imágenes va el sacerdote, con capa pluvial y bajo palio, llevando una custodia con el santísimo. Lo acompañan todos los grupos de bailarines que hayan llegado para ese día. Cuando uno ve esta procesión le lleva a imaginar al Inca rey en uno de sus viajes militares, rodeado y protegido de sus soldados y servidores y no tanto una cuestión de la religión católica oficial. Los bailarines en sus distintos trajes, los osos o pablitos, los pitos y el lugar hacen de la procesión algo original y propio.

Otra procesión muy interesante de analizar es la que hacen todos los osos el domingo por la noche, llevando las dos cruces que representan a las dos provincias que, según la tradición, fueron "las que encontraron al señor

en el milagro”, Paucartambo representante de los “chunchos” selváticos y Quispicanchis de los quechuas y qollas. Las dos cruces son llevadas por los dos grupos hasta el glaciar que cierra la quebrada, allí son colocadas después de ser adornadas con sus “chalinás y ponchos” (8). Al regreso los osos se ordenan en grupos y reeligen sus capitanes dentro de un baile ritual-militar llamado yawarmayu (río de sangre). El día martes estos mismos osos bajarán bloques de hielo en sus espaldas, antes de que el Sol haya llegado al santuario. Para poder hacerlo tuvieron que subir a medianoche del día lunes, esperar allí que llegue la luz y arrancar con piedras y palos los bloques de hielo. Los capitanes y algunos más son los que bajan delante acompañados de banderas las dos cruces que se llevaron el domingo por la tarde. En esta procesión me parece que hay dos elementos principales, el carácter militar y de competencia que tienen estas caminatas y el penitencial relacionado a los muertos condenados, según las creencias andinas, a estos lugares donde pasan frío y hambre por su mal comportamiento en vida.

Detrás de la misma práctica sacramental de la confesión y comunión que ha sido fomentada desde hace unos quince años por los jesuitas que atienden mayoritariamente el santuario, hay toda una comprensión propia relacionada a la salud, problema que sufre el campesino agudamente. Se sabe por ejemplo que muchas personas se confiesan por recomendación de sus curanderos y que reciben la comunión por los mismos motivos. Hay una relación entre enfermedad y pecado-castigo de Dios, por otro. Recomiendan recibir la comunión tres veces, tomar el “agua del Señor”, o mejor todavía agua del hielo traído de los glaciares, etc. Las misas más deseadas son las misas de salud después de las de difuntos. En la misa de despedida hay una verdadera invasión de cruces de madera de chonta, hierbas medicinales, piedras de adivinación, agua bendita, semillas de papa y maíz, ovillos de lana de toda clase y color, velas, etc., casi todos ellos utilizados para poder protegerse de enfermedades, peligros, granizadas, malos espíritus, etc.

Durante toda la fiesta hay personas que piden “ver” la imagen de cerca, tocarla, pasarle algodones para llevárselos, otras piden se les de del polvo que se acumula sobre la roca de la “aparición”. Es muy común ver a los hermanos celadores, pasarles a los fieles las velas por todo el cuerpo antes de encenderlas, todos piden ser bendecidos por el sacerdote después de la misa, todos quieren llevar aunque sea un paso la imagen del señor o de la virgen, etc.

(8) Son telas largas de color rojo o blanco que recuerdan las sábanas o paños con las que “descolgaron a Jesús de la cruz” y que son señal de resurrección cuando flaquean con el viento.

Dos cosas finales nos quedan explicar y ver, el texto de la historia de la aparición y el "juego de las casitas", que mencioné antes. Analizaremos el juego de las casitas. Este "juego religioso" se hace el día domingo por la tarde principalmente, aunque también hay grupos que lo hacen el lunes, el juego consiste en jugar con piedras y papeles a lo que uno desee. Las piedras sirven por ejemplo para hacer casitas pequeñas, corrales para los ganados, representar a los mismos animales que uno desea tener, los objetos que quiere tener en su casa, como cocinas, refrigeradoras, carros, etc. Los papeles sirven para hacer "billetes" con los que se adquieren las cosas u objetos que quiere uno. Pero no sólo se compran animales, bosques, camiones, casas o haciendas, sino que se juega también "a la vida" es decir a profesiones, situaciones y conflictos que hay cada día. Se juega por decir al cura, al ratero, al juez, al comerciante, al ser postulante de la universidad, al estar casándose, etc. Durante todo el tiempo que uno juegue hay un buen humor y un tomarse en serio los distintos papeles que uno esté jugando. Terminado el juego se coloca el dinero en la urna que tiene la virgen de Fátima, que está precisamente colocada sobre una roca de regular tamaño. El juego se hace en una de las laderas cercanas a la roca de la virgen. (ver el dibujo)

Veámos que importancia tienen las piedras en la cultura y mitología andina, en el juego de las casitas se ven una vez más, mezcladas dinámicamente, las dos tradiciones culturales, la andina y la occidental cristiana. Según mi opinión es también una forma de oración y de expresión de su deseo de cambio, para mejor, de toda su situación de pobreza, explotación e inseguridad en la que vive en general todo el pueblo campesino. La virgen en este sentido, representa no solamente a la madre de Dios, sino a la pareja femenina de Jesucristo, que como hacíamos notar ha sido comprendido como al apu Ausangate, es decir como varón. María la virgen es vista como la qoya de Jesucristo, como la divinidad femenina encargada por tanto más de las mujeres y sus actividades relacionadas al pastoreo y el tejido. Pude encontrar cerca a la roca paquetitos con tejidos pequeños comenzados y ovillos de lana de diversos colores, que según me parece, serían especie de ofrendas, pidiendo no falten en la casa estos materiales ya que son parte esencial en la economía familiar y comunal de la zona puna, más dedicada precisamente al pastoreo.

Sobre el texto de la historia de la aparición debemos decir algunas cosas. En primer lugar que es la versión, si se quiere oficial, porque de hecho hay algunas variantes, algunas de las cuales pude recoger, ya que es una verdadera tradición oral viva que se transmite. El texto expresa bastante bien la confluencia de ambas corrientes religiosas y culturales, lo mismo que el ambiente campesino donde ha sido creada, aunque hay que decir que requeriría de mayores análisis. Finalmente a nivel lingüístico la trama del texto se

muestra de origen quechua pero metida y refundida dentro de la estructura del castellano.

“Origen tradicional de la aparición del señor de Sinak’ara y Tayancani de acuerdo a las anotaciones existentes en los libros de la viceparroquia de Ocongate, sacado cuidadosamente por el párroco doctor Adrián Mujica Ortiz y escrito a continuación en compañía del suscrito”. En el Santuario de Sinak’ara el 18 de junio de 1932.

(firma) Ezequiel Arce C.

“Origen tradicional de la aparición del Señor de Qoyllur-rit’i que se rinde culto en Sinak’ara y Tayancani.

“Por el año de mil setecientos ochenta, en la estancia de Mahuayani, vivía un indígena apellidado Maita, propietario de un buen número de ganado alpacuno, llamar y ovejuno, teniendo por cabaña para el pastoreo de estos animales la hoyada de Sinak’ara, al pie del nevado Qolquepunko y al cuidado de sus dos hijos, el mayor de poco más o menos de dieciocho o veinte años y el menor de doce a catorce años. Cuando el mayor se retiraba continuamente con motivos fútiles, no sólo algunos días sino semanas enteras exponiendo al rudo trabajo, al cuidado de los animales, lo solitario del sitio y la poca proporción de medios de alimentación que sólo proporcionalmente llevaban de la casa paterna o principal, por estas circunstancias, resolvió el menor llamado Mariano Maita acudir al padre con cuyo fin dejando el ganado solo, se encaminó un día a Mahuayani y antes de que llegase a la casa fue alcanzado por el hermano mayor en actitudes amenazantes y en la presencia del padre fue acusado por el mayor de desobediente, perezoso e intranquilo, con lo cual logró hacerlo reprender con el padre, castigar y obligar a que no volviese otra vez sin autorización del hermano mayor.

Con estos encargos los dos hermanos se restituyeron a la cabaña donde sufrió los mismos abandonos por parte del hermano mayor, y entonces al no poder soportar el trabajo duro pensó abandonar y remontarse hacia los nevados, haber si podía transmontar porque sólo así se evitaba de ser otra vez sorprendido por el hermano y en esta empresa pensó hasta sacrificar su vida. Entonces una mañana salió de la cabaña con dirección al nevado cuando a una distancia encontró a un niño de raza blanca poco más o menos de su misma edad, que le preguntó dónde iba y manifestando con sinceridad fue aconsejado que no cumpliera sus intenciones y para remediar su situación de hambre le ofreció un pan, y para mitigar los sufrimientos ofrecía su compañía diaria y ayuda en las labores de su ocupación, con lo cual fue mitigando toda su desesperación y hacia la tarde recogió todo su ganado y se encaminó

hacia su cabaña, pensativo en el peregrino hermoso y compasivo; pasó la noche y al extender sus rayos el sol de la mañana siguiente salió de la cabaña con todos sus animales hacia el lugar donde citó esperarle, como que en efecto lo encontró en el mismo paraje donde se encontraron el día anterior, donde pasaron el día junto a los ganados en juegos distridos, conversaciones amenas y recibía para su alimentación un pan por día, no sintiendo hambre en otras distintas.

Así pasaron un tiempo largo hasta que una vez un indio cabañero de las proximidades logró pasar por las lomas de Sinak'ara en busca de cierto número de ganado alpacuno macho que se le había desviado de sus lares, vio con sorpresa que el hijo menor de Maita jugaba con un niño blanco, lo que juzgó fuese una casualidad de hallarse algún cazador alojado en la casa de los Maita, pero después de algunos días volvió a desviársele los mismos ganados y retornó al mismo lugar en donde los halló anteriormente y esta vez también vio junto al ganado con el mismo niño al hijo menor de Maita, entonces juzgó que ya se encerraba alguna malicia, de lo cual fue a avisar al indígena Maita poniéndole en antecedentes de sospecha de que fuese algún sonsacador, por lo cual al día siguiente se constituyó a pesar de sus males y achaques de que era víctima a la cabaña en donde sus dos hijos cuidaban sus ganados y comenzó a su llegada a recontar sus ganados encontrándolo en buenas condiciones y en mayor número sólo al cuidado del hijo menor porque el mayor apareció ya a última hora, sin poder dar cuenta ni detalles de ninguna clase, lo que el menor le había dado cuenta detallada y en la casa observó que menajes de cocina no existía, menos huellas de haberse cocinado, por lo cual le preguntó con qué se alimentaba, que fue ocasión oportuna para indicar que tenía un compañero hace tiempo que le daba un pan diario, con lo cual quedaba satisfecho todos los días, así como le había ayudado de cuidar los ganados y acompañarle todos los días, así como en las labores de hilado, que todos los días lo esperaba al pie del peñón que existía más arriba; entonces el padre le interesó preguntase a su compañero de dónde era y qué se llamaba, por lo cual preguntó al niño un día que estuvieron juntos y entonces le manifestó que era de Tayancani y en recompensa del servicio para retirarse de la cabaña dejó los vestidos nuevos a su hijo menor, interesándose se cambiara continuamente y entonces fue que el muchacho Maita se dio cuenta que el niño, su compañero nunca había cambiado de vestido ni se había envejecido, por lo cual le preguntó, por qué no renovaba su vestido como él y cuánto extrañaba de que tampoco se le envejecía, cuando al día siguiente que se encontraba con sorpresa vio que el niño su compañero llevaba el vestido un extremo roto, entonces se apresuró indicar que también él lo había envejecido su vestido y por qué no se cambiaba con otro, a lo cual el niño contestó que no tenía otro vestido, entonces fue que el primer muchacho Maita le

ofreció ir en busca de la tela como para su vestido con autorización de su padre, que entonces le dijo que fuera a la ciudad principal del Cuzco, llevándose la muestra, que sacó de una parte del vestido y lo entregó indicando que averiguase si había en esa ciudad y viniese a avisar cuánto costaba, lo que trató de hacer con autorización de su padre; llegando a la ciudad designada y con el interés y entusiasmo, que tenía recorrió por los lugares de expendios o comercios donde se vendían telas, donde al examinar la tela unánimes manifestaban que sólo el señor obispo usaba esa clase de telas en su vestido, a quién debía preguntar de donde mandaba comprar.

Fue el motivo por el que buscó al ilustrísimo señor obispo Moscoso y logró ser recibido en audiencia al humilde indígena, que entonces presentando la tela manifestó su deseo de comprar para vestido de su compañero de quien se le estaba envejeciendo el vestido que usaba de la tela que llevaba de muestra, sorprendido con la narración y la calidad de la tela que llevaba de muestra malició que algún ornamento sagrado, por ignorancia estaba sacrílegamente usado por algún indio de esos lugares por lo que con la promesa de que para su regreso conseguiría, le dio una nota para el párroco ayudante de Ocongate señor doctor Pedro de Landa para que averiguase la procedencia de ese retazo de tela porque había sido llevado por un indígena de su jurisdicción, con lo cual volvió ante el sacerdote citado para entregar la nota que a su vez el señor de Landa indagó con mayor interés y resolvió acompañarle al muchacho indígena para que le hiciera conocer al niño que se decía usaba esa clase de vestido, por lo cual resolvió remontarse a las cordilleras de Sinak'ara, vio efectivamente que un joven que vestía túnica apacentaba el ganado y cuando se aproximaba hacia él proyectaba una luz refulgente hasta ofuscarle la vista sin que fuese posible aproximársela porque juzgaba que él proyectaba a la vista un espejo de gran dimensión y quien tal hacía podía ser algún malhechor resabido y entonces suspendió su empresa que fue el doce de junio de mil setecientos ochenta y tres indicando convocar a las autoridades y vecinos cercanos, hacer un complot de sorpresa, para lo cual llamó en ayuda a los habitantes de la sección de Ccatca que pertenecía a Paucartambo y con los vecinos de su jurisdicción lo cual se llevó a cabo el 23 de junio del mismo año, que constituidos en Sinak'ara, de lejos vieron la silueta de ese joven junto al cholito Mariano Maita que pastaba los ganados pero aproximados les sucedía como en vez anterior, que despedía una luz refulgente que les ofuscaba la vista, y haciendo un círculo trataron de localizar y entonces los de Paucartambo avanzaron pasando el riachuelo hacia las faldas de la ladera de Sinak'ara y que la silueta refulgente se aproximaba hacia una peña donde se juntaron todos casi a tientas y el sacerdote que los encabezaba fue el primero en alargar las manos como para coger al fugitivo que se aproximó a ese sitio, con sorpresa tocó un árbol de tayanca que había crecido allí y creyen-

do que el fugitivo se haya subido al árbol, vio que estaba pendiente el cuerpo del señor en momentos de la agonía, manando sangre de sus llagas y levantando sus ojos al cielo, y entonces atónitos y postrados de hinojos quedaron inclinados la cabeza, sólo el muchacho Maita en medio de su desesperación clamaba misericordia y compasión creyendo que los demás hayan sido los autores de ese suplicio y vueltos en sí, sólo encontraron la madera de tayanca crecida en forma de cruz y el cuerpo de Marianito Maita fallecido a efecto de un síncope, que se dice estar enterrado al pie de la misma peña que hoy como sagrada se venera.

La causa de que algunos conocen con el nombre de Qoyllur-rit'i, es a efecto de esa refulgencia que despedía el cuerpo del señor cuando se le aproximaba''.

4. INDIOS, MESTIZOS Y BLANCOS: TENSIONES Y FUNCIONES EN LA FIESTA

En la fiesta-peregrinación se ven claramente presentes los distintos grupos sociales que conforman el agro cusqueño y más precisamente los tres grupos que intervienen en la misma organización de la fiesta. La ropa que visten, el idioma o los idiomas que manejan y las funciones que desempeñan en la fiesta-peregrinación son claramente distinguibles. Su forma de peregrinar como su misma ubicación social y económica en la estructura agraria de la zona los caracteriza nítidamente. Por razones de tiempo y claridad expondré cada uno de estos grupos y sus características añadiendo comentarios que clarifiquen más el tema de nuestra investigación.

Indígenas o indios: Comuneros (Pertenece a las comunidades campesinas).

Colonos (Son los indígenas que pertenecían o no a comunidades pero que trabajaban para los hacendados de la zona; algunos son hoy socios de las cooperativas de producción)

Vecinos pobres (Son los habitantes de los pueblos de origen indígena pero que ya tienen un grupo de mestizos que controla la economía y la administración local. Son pobres porque son a su vez indios).

Los Q'ero (Grupo especial por su aislamiento geográfico como social. En la peregrinación en

términos de organización no son significativos para el conjunto).

Todo este conjunto de indios peregrina como "nación", es decir como representante de su comunidad. Toda "nación" tiene su encargado de organizar el grupo que peregrina (Carguyoq) llevando la "demanda" o "apuyaya", que es una urna de madera donde se pone la imagen del señor de Q.R. Además tiene que conseguir a los bailarines y músicos que componen la "comparsa" o "cuadrilla de baile". Cada "nación" tiene además su Quimicho o Arariwa que es el especialista religioso conocedor de todas las costumbres del pueblo y quien hace las paradas y ofrendas que requiera la peregrinación. Los quimichos o arariwas son casi siempre altumisas o paqos (especialista religioso andino-cristiano inmediatamente inferior al altumisa). El carguyoq es acompañado de su familia nuclear y extensa y conoce "su lugar" en los alrededores del santuario. El grueso de los peregrinos son indígenas y los que realmente llenan de color y de sentido de fiesta con sus bailes y músicos. En su mayoría son quechua hablantes monolingües y racialmente indígenas. Se visten con sus trajes propios y usan chullo, poncho, ojotas, montera y cargan a la espalda sus cosas necesarias para comer y dormir lo mismo que sus niños pequeños. Las mujeres en su mayoría son monolingües y todas se trenzan el cabello, mastican coca lo mismo que los varones; toman trago o chicha.

Mestizos: "Vecinos" (De los pueblos como Ocongate; Ccatcca; Urcos; Pto. Maldonado; Quincemil; Marcapata; los del Valle Sagrado; Sicuani; Juliaca; Paucartambo; etc.)

Peregrinos: (Son los mestizos de origen campesino que ya viven en las ciudades como el Cuzco; Quillabamba; Abancay; Puno; Arequipa, etc., pero que se podría identificarlos por su mal manejo del castellano y su componente étnico indígena).

Los mestizos ciertamente son menos pero se los identifica rápidamente en la fiesta porque de ellos ha salido la "Hermandad del señor de Q.R." o "celadores del señor" que son los que tienen como función organizar la fiesta en sus distintas comisiones. Usan terno sin corbata, sombrero de paño, zapatos fuertes, uno que otro lleva abrigo y hasta lentes. Las mujeres usan polleras plisadas, blusa con encajes, mantón de lana, zapatos de charol calado, mandil y cargan en mantas tejidas sus cosas para comer y dormir. Este tipo de mujeres son las que forman la "Asociación de Vivanderas" que pone sus carpas para la venta de comida y productos los días de la pe-

regrinación-fiesta. Los mestizos en general peregrinan como familia nuclear y extensa, no llevan demanda necesariamente ni cuadrilla de baile, salvo que sean carguyoq de su pueblo. En su mayoría hablan español aunque sean de lengua materna quechua o aymaras. Las mujeres usan aretes, se trenzan también el cabello pero ya algunas lo tienen corto o arreglado tipo "permanente". Ya no mastican coca y prefieren tomar cerveza en lugar de trago o chicha.

A este grupo pertenecen los hermanos celadores cuya lista inmediatamente damos:

<i>Nombre</i>	<i>Ocupación y lugar de trabajo</i>	<i>Lugar de Nac.</i>
I.R.H.	Carpintero Industrial	Cuzco Urcos
A.V.C.	Profesor de secundaria	Cuzco Cheqakupe (Canchis)
R.C.L.	Camionero-Minero	Cusco-Maldonado Urcos
J.S.	Empleado doméstico	Cuzco Huaró
B.S.	Obrero textil	Urpay Urpay
D.Y.	Mecánico soldador	Urcos Pampachulla
V.M.	Comerciante en carnes U	Urcos Urcos
H.P.	Negocio de billar	Iberia Acomayo
P.A.	Panadero	Oropesa Oropesa
E.E.	Camionero-comerciante	Urcos Urcos
A.R.	Camionero-comerciante	Urcos Urcos
M.LL.	Agricultor	Cuzco Cuzco (?)
A.B.	Albañil-picapedrero	Sn. Jerónimo Sn. Jerónimo
L.C.P.	Agricultor-albañil Sa	San Sebastián Sn. Sebastián
E.B.	Agricultor	Paucartambo Paucartambo
B.U.	Camionero-comerciante	Cuzco-Maldonado Sicuani
J.A.	Panadero	Oropesa Oropesa
N.G.	Albañil-Comunero-Picapedrero	Urcos Muñapata
E.Q.	Panadero	Oropesa Oropesa
J.H.V.	Camionero	Cuzco-Maldonado Huaró
L.F.	Camionero	Cuzco-Maldonado Huacarpay
B.A.	Peluquero	Iberia Lucre
J.A.	Tinterillo-agricultor	Ocongate Ocongate
M.M.	Minero	Maldonado Pampachulla
L.I.A.	Mecánico-soldador	Cuzco (?)
A.H.V.	Camionero	Cuzco-Maldonado Huaró
A.L.	Camionero	Cuzco-Maldonado Urcos
E.Y.	Relojero	Cuzco Sn. Jerónimo

S.F.	Comunero	Lauramarca	Tayancani
P.T.	Albañil	Urcos	Urcos
J.P.	Asalariado agrícola	Yahuasi	Andahuaylillas
R.C.	Estudiante universitario	Cuzco	Tacna (?)
I.CH.	Estudiante universitario	Cuzco	(?)
D.CH.	Obrero de fábrica de cerveza	Chocapata	
W.C.	(?)	(?)	

Nuevos incorporados en 1980:

N.G.V.	Empleado de tienda comercial	Cuzco	Cuzco
N.A.F.	Albañil	Cuzco	Cuzco
M.A.B.	Electricista	Cuzco	Cuzco (?)
T.C.	Albañil	Cuzco	Sn. Sebastián
A.Q.L.	Comunero-comerciante en palos	Urcos	Muñapata

De los cuarenta hermanos 32 tienen trabajo independiente; ocho son camioneros de la ruta que tienen además tienda donde "hacen su comercio". sólo ocho trabajan la tierra pero tienen además otras actividades y siete tienen trabajo asalariado fijo. El carácter de ocupación independiente les da la posibilidad de asistir a la fiesta-peregrinación con relativa facilidad cosa que sería muy difícil para gente asalariada como obrero o empleado. Los camioneros ciertamente les favorece económicamente la fiesta ya que prestan sus servicios a los peregrinos, según un estudio que hice el año 1980 sobre el movimiento económico de la fiesta, de los cuarenta y algo más millones de soles que se movieron, de ventidós a veinticuatro millones se gastaron en movilidad, cuatro en comida vendida en los cincuenta toldos, que son muchos de ellos llevados por las esposas de los hermanos celadores o por mujeres mestizas de los pueblos de la zona (9).

Los blancos: Peregrinos de las ciudades como el Cuzco, Arequipa, Puno, etc. nacidos como primera lengua en castellano. Peregrinos turistas muy pocos todavía. Sacerdotes religiosos en su mayoría extranjeros y seculares nacionales.

Este grupo es insignificante dentro de la fiesta, aunque como en el caso de los sacerdotes tengan un papel muy importante a nivel de confesiones, celebraciones, sacramentales y el mismo asesoramiento de la hermandad, que siempre tiene problemas de administración económica y de la línea pastoral con los religiosos que ahora son los encargados del santuario.

(9) En el año de 1980 el dolar estaba a fines de mayo a 278.78 soles.

En los días de la fiesta-peregrinación se manifiestan las tensiones de estos tres grupos a distinto nivel, grado de intensidad y forma de manifestación. Los indígenas o indios comuneros por su presencia masiva, sus bailes y música, su ropa y su andar en grupos tienen un peso grande dentro de los días de la fiesta. Según mis observaciones participan de la fiesta con más sentido religioso, porque rezan más tiempo que los mestizos, prenden más velas, de rodillas se los ve gesticular en medio de lágrimas peticiones sentidas frente a la imagen, oyen las misas, se confiesan y comulgan, dan sus limosnas, rezan por sus muertos. Se los ve menos interesados en buscar prestigio o beneficios económicos. Me parece que les molesta positivamente ver a los mestizos de organizadores de la fiesta, que les quiten los chullos cuando pasa la procesión y que después se burlen de ellos o les den golpes con el látigo, que los controlen a ellos en la entrada del templo haciendo que se quiten las ojotas, que hagan preferencia de la "gente decente" cuando ellos están en un buen sitio dentro del templo, que los manden hacer lo que ellos no hacen como cargar bultos pesados, limpiar la cera que se cae derretida al suelo, traer agua, etc. Pude ver la cólera reprimida de los indios por estos mal tratos hechos por los mestizos.

Los mestizos me parecen en conjunto más interesados, aunque en el caso de la hermandad se nota un verdadero sacrificio en el cumplimiento de su deber de organizadores. Digo interesados en el sentido de verlos preocupados en quedar bien ante el qué dirán de la gente, en especial ante "personajes importantes" que vienen al santuario de la ciudad del Cuzco. Les gusta hacer sentir su autoridad, distinguirse de los indios cosa que es fácil ya que se visten de negro, llevan en las ceremonias cintas anchas en el brazo y en el cuello, látigo y sombrero de paño. Parece que quisieran aparecer como los señores curas temidos y respetados, vestidos de negro y con poderes divinos y humanos sin límite. Les encanta gritar y hacer casi teatro en el autoparlante. Por algunos informantes parece que también hacen sus "cachuelos" por lo bajo, como recibir propinas por hacer favores a los fieles en lo relacionado al templo y al culto, como hacer pasar a gente hasta la imagen, dar flores secas, poner las velas y quitar del candelero ya que es signo de prestigio para el que las ha traído, poner en la cabeza las imágenes transportables o dejarlas cargar etc. Finalmente creo que a los mestizos tanto de la hermandad como de los pueblos les conviene que haya fiesta-peregrinación ya que sacan algunos beneficios económicos claros vía movilidad, tiendas, carpas de comida, venta y compra de toda clase de productos.

Los blancos que participan de la fiesta me parece que vienen atraídos por lo misterioso del sitio, quizás también tratando de recuperar raíces religiosas y culturales medio perdidas. Como muchos de ellos no saben bien el

quechua no pueden participar de los cantos de las misas, en los bailes masivos que se organizan en las noches se los nota cortos ya que no es su forma de expresarse, no es "su mundo".

En lo que se refiere a los sacerdotes, me parece que hay varias cosas importantes que tenerse en cuenta. La participación de ellos por la información que tengo ha variado. Acompañaban a los peregrinos y decían la misa, bautizaban, casaban, hacían responsos, ponían los evangelios, etc., y al parecer con bastante beneficio económico. Predicaban en quechua insistiendo sobre todo en los pecados de los indios y en el sufrimiento de Cristo a causa de ellos. La misa era dicha en latín y desde los años 65 comenzaron a decir la misa en castellano. Los sacerdotes venían de Ccatcca, Ocongate o Úrcos, según de donde consiguiera la hermandad o le correspondiera por estar en su jurisdicción. En su mayoría eran sacerdotes diocesanos o seculares. A partir de 1968 los jesuitas se hicieron cargo de casi toda la provincia de Quispicanchis y por lo tanto del santuario.

Los primeros años se limitaron a acompañar a los sacerdotes diocesanos que seguían subiendo, pero poco a poco han ido tratando de hacer que el santuario sea un lugar de evangelización para los peregrinos. El acompañar, tratar de entender, participar, oír y reflexionar les ha ido dando pistas nuevas, capacidad de probar y dar corrección a cosas que juzgaron mejorables. Este camino ha sido lento, a veces contradictorio y equivocado, en algunos casos ya que el conjunto de la fiesta y la composición social de ella es compleja y delicada. La imagen del sacerdote y sus funciones dentro de la religiosidad andina es algo casi fijo y salirse de ellas cuesta y no es aceptada fácilmente. Los especialistas religiosos andinos temen a los sacerdotes ya que de alguna manera son competencia religiosa a nivel de poder y de control de recursos económicos. Hay una conciencia de que las prácticas curativas andinas, el llamar a los cerros, consultar con los paqos y demás especialistas es algo pecaminoso y de obligado tema de confesión. Existe en este sentido una "iglesia" andina clandestina, con especialistas conocidos por indios y mestizos y amigos muy cercanos, lenguaje y ritos sincréticos vivos y en constante reelaboración, con tabús y prescripciones andino-cristianas complejas pero coherentes. Tengo información de que algunos sacristanes, obreros, campaneros de los pueblos y comunidades son a la vez *kimichos*, *altumisas* y *paqos*.

Finalmente creo que el diálogo entre estos tres mundos no ha sido suficiente y que los condicionamientos económicos y de poder hacen que sea difícil a pesar de la buena voluntad que puedan tener los sacerdotes, los blancos y los mestizos que participan en la fiesta-peregrinación.

5. LA ORGANIZACION DE LA PEREGRINACION-FIESTA: "LAS NACIONES"; "LA HERMANDAD Y SUS COMISIONES"; LOS "ESPECIALISTAS RELIGIOSOS"; LOS TRANSPORTISTAS Y LAS "VIVANDERAS".

- Las naciones: La componen los Carguyoq y su familia extensa, la cuadrilla de baile y su grupo de músicos (capitán y bailarines) y el Kimicho o Arariwa.
- La Hermandad: Cuadro directivo de 18 miembros además de H.H. cooperadores (6 en 1980) y los 22 H.H. activos. Los hermanos se distribuyen en comisiones para los días de la fiesta, las que deben funcionar sin falta y son las siguientes:
- Comisión de preparación de la fiesta que debe subir al santuario desde el miércoles anterior para ver cómo está todo.
 - Comisión de orden y vigilancia: Del templo, los bailes y los peregrinos. Cuida de las puertas, evita robos y borrachos.
 - Comisión de limosnas y donaciones. Recibe y proclama las donaciones al público, las entrega al H. ecónomo.
 - Recepción de visitantes.
 - Ayudante del sacerdote y el que apunta las intenciones de las misas y recibe los estipendios, actualmente voluntarios.
- Los especialistas religiosos: Sacerdotes católicos: religiosos y seculares
Los hermanos celadores
Kimichos; Arariwas; Paqos y Altumisas; Curanderos.
- Los transportistas: Camioneros y algún ómnibus
Arrieros con caballos y burros
Cargadores (Campesinos pobres que ayudan a llevar las cargas a los peregrinos hasta la rinconada)
- Las "vivanderas": Asociación de vivanderas, la mayoría de ellas señoras mestizas de los pueblos cercanos que hacen negocio vendiendo comida y bebidas calientes los días de la fiesta.

También hay carpas pequeñas donde venden alimentos llevadas por comuneras o mestizas muy pobres.

En el santuario se instalan por sorteo unas 50 carpas, fuera de las que se levantan en Mahuayani, Tayancani, Ocongate y Ccatca.

Detrás de esta gran peregrinación-fiesta como se descubre hay toda una red de organización que hace posible su desarrollo y que es la que la sostiene y recrea cada año. Las naciones expresan la organización comunal, la hermandad los poderes locales y su ubicación social y económica en el agrocusqueño y los especialistas religiosos, las distintas formas de hacer y vivir la fe cristiana católica y las luchas por hegemonizar la fiesta misma y sus efectos a todo nivel.

6. LA PEREGRINACION Y FIESTA COMO EXPRESION Y GERMEN DE ORGANIZACION CAMPESINA

En los días de la fiesta se expresa el pueblo rural en sus contradicciones y dinamismos profundos, en su belleza y en los problemas que no ha resuelto todavía, por eso me atrevo a decir que es expresión y germen de organización ya que hay muchos elementos potenciales que apuntan a la participación de los distintos grupos que conforman la sociedad rural surandina. Hay una historia común dolorosa pero de resistencia paciente, hay un esfuerzo por entenderse en la ambivalencia de los símbolos religiosos provenientes de dos tradiciones distintas. Por las fuerzas sociales que desata el elemento religioso se vuelve terreno de lucha medio inconciente entre indios, mestizos y blancos y es finalmente lugar de denuncia y de pacificación armoniosa con la naturaleza, las divinidades y los conflictos de clase.

a. Memoria histórica:

La peregrinación es un lugar más donde como pueblo campesino se recuerda activamente la presencia de Dios y los dioses en este mundo a través de una verdadera tradición viva transmitida en acciones, gestos, narraciones, que explican y dan sentido al "milagro de la aparición del papacito" en la roca de la quebrada de Sinak'ara a un indio pobre y niño. Esta memoria que se revive tiene un claro carácter religioso. La peregrinación en sí misma también es ya un "poner en práctica" la transitoriedad de la vida humana y de un pueblo caminante que hace su historia juntos. En las procesiones, pero sobre todo en los bailes y los disfraces, es donde se resume y recupera la historia rural surandina y las tensiones sociales entre los distintos grupos

participantes. Están presentes los distintos espacios míticos: los chunchos de la selva, con el baile del *phuruwayri* o *k'ura chuncho* o el más moderno *khapaq chuncho* (chuncho rico); los del altiplano como pastores, tejedores y comerciantes con el baile de los *Qollas*; las autoridades y los mestizos y españoles blancos con el baile de los alcaldes, la *siqlla*, los doctorcitos, la contradanza respectivamente; los costeños, los arrieros, los invasores chilenos con el baile de los majeños, los arrieros, los chilenos; finalmente los pablitos, osos o *ucucos* de distintos tamaños que recuerdan a los ojos de la selva, a las alpacas machos, a los aguerridos soldados o para otros al demonio, y que con su voz de falsete y su látigo, ayudan en infinidad de trabajos a la marcha de la fiesta. Ver los bailes, oír la música y participar en ellos es recuperar y volver a hacer presente la memoria de un pueblo. Cantar y decir vocablos quechuas y repetir ritualmente palabras al parecer machigüengas y aymaras es reconocer la identidad histórica de este pueblo (Por ejemplo *jayu*, *tángere*, *kaukistasqa*, *cháquiri*, *chalay*, etc.) formado por chunchos, *qollas* y quechuas.

b. Gestando nación: indios, mestizos y blancos.

Toda la fiesta es un espacio de encuentro y recreación simbólica para los distintos grupos que componen la sociedad rural cuzqueña, que a pesar de estar atravesada y herida por el interés capitalista mantiene una serie de intereses comunes como el amor a la vida, a la naturaleza, preocupación por los animales, buscar salidas para la juventud, descansar juntos después del duro trabajo de las chacras y el pastoreo. Indios mestizos y blancos tratan de entenderse y ayudarse a pesar también de los distintos intereses que traen, de manejar idiomas distintos, códigos diferentes en lo que se refiere a gustos, moral sexual, forma de relacionarse con el mundo sobrenatural, etc.

Toda la fiesta expresa la búsqueda de una identidad social y cultural, búsqueda de parte sobre todo del sector mestizo por ser el más dinámico y quien sufre por su situación de tránsito entre indio y blanco que son los extremos del continuum. La fiesta también es un tiempo donde los que participan alcanzan lo que he llamado "lenguaje total". Durante estos días se camina, canta, baila, se come, se llora y ríe juntos. Son días para tocar lo sagrado, sentir el frío y el calor, se vence a la noche y se saborea el calor del sol. La dominación cultural y religiosa de este pueblo, por lo menos en estos días, se sacude y se entra en un verdadero tiempo regenerador de expresión plena.

El lugar por tener un carácter sagrado ayuda a encontrar esa armonía que todo hombre busca, con la historia, la naturaleza, Dios y su corazón, co-

mo persona y como pueblo. El culto a los dioses de los cerros, al papacito Qoyllur-rit'i y a la mamacita, media este conjunto de relaciones y las restablece de diversas formas individuales y grupales si fueron rotas. Muchas de las prácticas religiosas que pude observar buscan seguridad y control de su destino como pueblo. Es, para concluir, un gesto de afirmación campesina indígena frente a un país que no los toma en cuenta, pero que es y ha sido capaz de sobrevivir económica, social y culturalmente sin perder el gusto por la vida y la capacidad de reírse agudamente de sus dominadores satirizándolos con ironía, pero que debe pasar de reírse a vencerlos efectivamente.

c. El factor religioso como elemento clave de la organización campesina.

La peregrinación fiesta en el santuario de Q.R. no se puede explicar sin contar con el elemento religioso, el que le viene de ambas corrientes culturales, la quechua y la española. El campesino es un hombre con una clara perspectiva religiosa sobre el hombre, la naturaleza y la historia, con sus matices y propiedades entre un indio y un mestizo o un blanco que vive en el campo. La religión es un lugar más desde donde el indio y el mestizo hacen resistencia a la cultura occidental que se les impone en múltiples formas. La no distinción entre fe y "vehículo cultural" de muchos agentes pastorales clérigos o laicos hace que el indígena sienta que además de hacerse cristiano "debe" hacerse occidental, además de recibir la fe "tiene que" hacerse hispano hablante y me atrevería a decir hasta peruano. Así Q.R. es un espacio donde quizás se estén regenerando restos de organizaciones políticas arcaicas del tipo de anfictionía en las que se renuevan las alianzas de las "naciones" o es el comienzo de ella con nuevos elementos. Si vemos que las comunidades de alguna manera están representadas en sus *kimichos* (especie de consejeros de las autoridades comunales en todo lo que son costumbres y ritos de consulta a las divinidades), por otra parte hay clara conciencia de los espacios ecológicos culturales y políticos como chunchos, quechuas y qollas y finalmente hay una imagen que congrega con una tradición oral más o menos única, podemos decir que lo religioso sirve de germen de organización política, en un sentido amplio del sector campesino participante de este evento político-religioso.

Desde un análisis más individual de lo religioso, pero que puede ser extensible en sus alcances a lo grupal, comprobamos que la experiencia religiosa del campesino de la zona tiene debilidades en varios sentidos venidos de diversas causas: no tiene claridad suficiente por ejemplo entre fe cristiana que exige una serie de deberes morales y religión más preocupada de un cumplimiento ritual cíclico. Otro campo no claro es entre el antropocentrismo de la revelación cristiana y un teocentrismo marcado dentro de la religión andi-

na. Lo mismo entre causalidad primera y causalidad inmediata, entre gratuidad y deber, entre alegría y temor, entre mal moral y males físicos y sociales.

Creo que los estudios sobre religión campesina andina todavía no son suficientes para ver con claridad sobre las relaciones a nivel comunal, multicomunal, zonal y regional que tiene lo religioso, no digamos a nivel familiar o individual. Pero que sí podemos afirmar que lo religioso es quizás el elemento más importante de la cultura andina quechua y desde donde podemos comprender, defender y dinamizar las organizaciones sociales económicas y políticas del campesino surandino y nacional. Una mala comprensión, no digamos un manipuleo o desprecio, de lo religioso sería fatal para cualquier acercamiento al mundo andino sea desde las instituciones civiles o las organizaciones políticas y religiosas.

d. El dolor de los desheredados del país.

Los peregrinos que van a Q. R. en su mayoría son indios pobres, mestizos sobrecargados de trabajo es decir la clase social que padece la opresión y explotación con más fuerza: Van con su pobreza y sus dolores a cuestras a "ver al señor", a "visitar al papacito", a hacer las ofrendas a las divinidades del sobrenatural andino en especial al apu Ausangate. Ese señor aparecido es un cristo crucificado y desnudo imagen y protector de los que como él van a derramar sus dolores a sus pies. Según la información que dispongo la mayoría de los peregrinos cuando se confiesan buscan un desahogo de sus problemas y sufrimientos y una salida a ellos. El tipo de oración que más he visto es el de súplica y el de protesta. Los peregrinos se pasan horas frente a la imagen llorando y hablando pidiendo para sí y para sus familiares vivos o muertos ya. Es una multitud de pobres que con su presencia cuestionan a la sociedad peruana y a la Iglesia que todavía no responde a sus necesidades más básicas como salud, alimentación, vestido, trabajo. Pero sobre todo respeto a sus derechos más mínimos como persona y como comunidades por parte del aparato judicial del Estado en lo que es justicia, derecho a sus tierras, protección de los niños y ancianos, derecho a la participación social en todos los campos de la vida nacional etc.

En los días de la fiesta, en los participantes, en los bailes y conflictos se revela como en un microcosmos lo que pasa a diario en la zona surandina. Grupos en tensión, indios, mestizos y blancos que tienen que convivir unificados por distintos lazos económicos, territoriales, parentales, lingüísticos, religiosos. Corrientes culturales y de intereses religiosos y políticos también en conflicto pero en camino de algo nuevo que no sabemos qué será. Un mundo medio desconocido, amado y temido por los que no son de la zona sean estos

agentes pastorales, autoridades políticas o líderes se abre delante de ellos. Uno termina preguntándose, después de participar en la peregrinación fiesta de Q.R., ¿Cómo servir a estos campesinos de la mejor manera, por dónde empezar? ¿Cómo no repetir los errores cometidos por tantos, sino mas bien hacerlos crecer y participar a ellos en todo lo que es hacer país y hacer Iglesia? ¿Cómo finalmente liberarse con ellos del miedo, la miseria, la ignorancia, la falta de confianza en si y en sus compañeros?

